

HIDROGEL Y NIÑ@S

Una de las preocupaciones que tenemos muchos padres en la situación en que nos encontramos, es la correcta manipulación del hidrogel por parte de los más pequeños para evitar sustos o accidentes. En este sentido lo más importante es la prevención. Para ello aquí van una serie de recomendaciones.

¿Cómo prevenir el contacto de hidrogel con los ojos?

- Lo primero es el correcto entrenamiento de los más pequeños para un correcto uso del hidrogel por su parte. Hay que enseñarles que no es un juego y que un mal uso les puede ocasionar daños a ellos mismos o a otros compañeros.
- No se recomienda el uso de hidrogel en menores de 5-6 años (dependiendo de la madurez del niñ@), por el riesgo de llevarse las manos a ojos, bocas, etc. A estas edades es preferible enseñarles un correcto lavado con agua y jabón.
- Es importante que aprendan a frotarse bien las manos hasta que el hidrogel se haya reabsorbido por completo, sintiendo las manos secas.
- L@s niñ@s siempre deben usar los dispensadores bajo la supervisión de un adulto.
- Prestar atención cuando nos acerquemos a un dispensador automático de hidrogel, ya que estos suelen quedar a la altura de la cara de los más pequeños
- Nunca guardar en el mismo compartimento de la mochila hidrogel y mascarillas, ya que puede derramarse y aunque aparentemente la mascarilla esté seca, es probable que tenga restos que lleguen a los ojos al colocársela.

¿Qué hacer si cae en los ojos?

- En caso de que el gel entre en contacto con los ojos es recomendable:
- Enjuagar con agua inmediatamente durante varios minutos. Es muy importante que se haga justo después del contacto, ya que el retraso en la aplicación de agua puede agravar las lesiones. Si se dispone de suero fisiológico mucho mejor.
- Nunca frotar los ojos ya que podríamos empeorar la situación.
- Si la molestia permanece o existe dificultad en la visión, será necesario solicitar atención médica.

Pasos a seguir para un correcto lavado de ojos:

1. Tumbarle e intentar tranquilizarle. Intentamos evitar que se toque los ojos.



2. Inclinar la cabeza hacia el lado del ojo que vamos a lavar.



3. Lo mejor es disponer de una jeringa con agua o suero fisiológico.



4. Realizamos el enjuague desde el rincón interno del ojo, de forma que, al tener la cabeza inclinada, el agua arrastre limpiando hacia el rabillo del ojo. Así se limpia hacia afuera y nunca retorne volviendo a contaminar el ojo.



5. Con el paso anterior habremos aliviado las molestias oculares y por tanto el niño@ estará más tranquilo y colaborador/a. Levantamos el párpado tirando ligeramente de las pestañas y limpiamos por debajo del mismo. De esta forma nos aseguramos de que el ojo queda limpio por completo.



6. Bajamos el párpado inferior y limpiamos del mismo modo.



7. Repetimos el procedimiento en el otro ojo, en caso de ser necesario.

